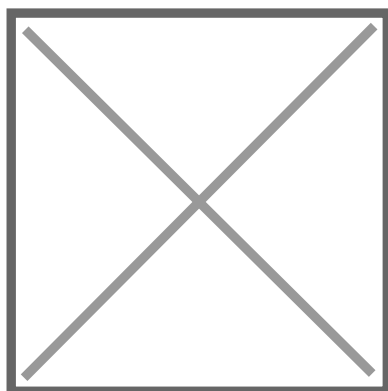




TRIBUNA

Evocaciones y cuentos

Cuando ya forma parte del recuerdo, justo es decir que el "Calvo García" era uno de los últimos personajes del Concepción de los abuelos. Lo vi por última vez poco antes de publicar en este espacio el artículo sobre el Edifício Mirna, ascendido paulatinamente a palacio.

Me contó entonces que su propietario original lo había vendido en diez millones de pesos, un regalo para la época anterior al Cuarto Centenario de la ciudad.

En el primer piso del inmueble, tenían su domicilio, entre otras, la Farmacia Weasayra, la Casa

Cineo y la Peluquería Splendid, donde un hairer Santiago García se reía de mis naipes cuando era atendido por su colega Humberto Zurita.

Tan popular como lo fue "Cascarras" Tibaut -que no se perdía funeral, por lo que eternamente andaba con carbón de lujo-, o como es el "Hongo" Puentes, aunque ya no atendía su negocio de atuendos con jeans, el "Chico", al que nunca pude llamar "Pollo", porque era bien agallado, no se empoquecía ante nadie y estaba orgulloso de su oficio, que satisfacciones y afectos le dio. Y muy mercedosamente, por cierto. Concepción ya lo era de menos, como suele decirse.

En ese período entre los dos terremotos llegó a estas lares María Mercedes Curi Díaz, cría del norte, y una región que comenzaba a industrializarse le parecía próspera. No había trabajo y, contra viento y marea, se las arregló para salir volando, comercialmente hablando. Superó una etapa, día a día suelta a sus inquietudes literarias. Primero, en una radio, haciendo programas infantiles y luego, con sus libros. Entre medio se apareció el teatro e integró el Club Universitario respectivo, en la década de los 60, cuando había



una intensa actividad dramática en la ciudad, promovida por el mismo TUC y por grupos independientes o aficionados.

Así las cosas, compartimos aventuras y desventuras de la Fogueña Conquista de la que Mercedes fue una auténtica mecenas, y asistió en un par de obras, "Tres para un paraguas", de un Miguel Litini casi desconocido y "Amor de don Periplopi con beads en su jardín", del razonado García Lorea.

Pero faltaba el debut literario. Antes que se produjera, Mercedes Curi integró al Taller de

Omar Lara, su editor de "Tierra Naja", el 2001. Colaboró en la publicación de su "Diario de Amarillos y otros cuentos", dos años después, y ahora me ha sorprendido con "La Mariposa Encantada, El Sapo Parlanchín y otros yerbos", que ostenta en su portada el sello del Centro Cultural Trilce, iniciativa del galardonado poeta de Nueva Imperial.

A mí me divierte la sana picardía de mi amiga, como en sus tres libros. Para muestra, un botón: "Ensepecé a echar de ramos los casilleros de Maripeña. Casi como que no quería mejorarme, porque con curación no la cambiaba ni por todas las riquezas de la tierra. A veces pensaba que prefería morir. No me quedó otra cosa que contarle al casillero lo que me pasaba. El me alentó diciéndome que, por ahora, el Instantáneo no iba a ser todos los días, que tuviera paciencia, que una vez que naciera la gusguá todo iba a seguir igual que antes".

Hay que leer completo el cuento que da título al nuevo libro de Mercedes Curi y los relatos que incluye.

Sergio Ramón Fuentesalba

El Sur, Concepción 10-Ago-2005 P. 13

Evocaciones y cuentos. [artículo] Sergio Ramón Fuentealba

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuentealba, Sergio Ramón

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Evocaciones y cuentos. [artículo] Sergio Ramón Fuentealba. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile